

1er p. l. l. l. l. o.

Sección Infantil

LUZIN ABREM Y EL PODER DE LOS LIBROS

Érase una vez, en el año 2036 la mayoría de libros que se fabricaban eran digitales. Pero sí que es verdad que todavía en ese año se seguían conservando algunos que otros libros en papel. Un día, Willian Marcous, un señor rico y millonario, sin ideas y sin saber qué hacer, siempre rodeado de esclavos que se lo hacían todo, ordenó que no se pudiesen fabricar más libros.

-¡Destruid todos los libros del mundo, que no quede ni un solo libro a la vista de todos los habitantes de EEUU!-dijo Willian Marcous.

Los esclavos mandaron a todos los soldados de la mansión donde vivía a que se dejase de fabricar libros. Y así fue, cuando se pusieron las herraduras y estaban a punto de salir a su misión, el señor Willian Marcous dijo:

-¡Un momento!, no os creáis que vuestra misión será tan fácil y sencilla como esta. Tendréis que destruir todos los libros incluidos los digitales.

Todos pensaron que sería una misión difícil e incluso que dejarían de trabajar para él. Pero con gran tristeza dijeron:

-Vale, ¡así será mi señor!

Y se pusieron manos a la obra. Como él era el señor más rico de Estados Unidos se podía permitir cualquier cosa, por eso no le hacía falta licencia para destruir los libros ni para muchas cosas más que nosotros no nos podíamos permitir y él sí. Pero los soldados no lo consiguieron, porque eran muy pocos y demasiado débiles para eso.

Él nunca había leído un libro, no le importaba la lectura ni le gustaba leer. Ni de pequeño en el cole, cuando sus maestros se lo mandaban, él se negaba. Ni siquiera sus padres lo obligaban a leer porque a ellos tampoco les gustaba y solo se dedicaban a malgastar y derrochar dinero que no necesitaban.

Al año de que Willian naciera, nació su hermana Lisa Marcous, una increíble niña que a diferencia de toda su familia no le importaba el dinero, solo le preocupaba su salud y la de los demás. Sin embargo, su familia a veces no se acordaba ni de que existía, porque eran muy

vanidosos y solo se preocupaban de ellos y su dinero. Pero eso cambió rápido, porque a los dos meses de que naciera la pusieron en adopción. Aparte de no quererla, Lisa tenía Síndrome de Down, una enfermedad muy conocida por todos. Ella sentía amor por su familia a pesar de ser tan pequeña pero su familia sí deseaba deshacerse de ella. Aunque tuvo suerte, porque una maravillosa familia, con un hijo de 6 años y una hija de 4, la adoptó. La verdad es que con su familia adoptiva se lo pasaba mejor que con su familia biológica millonaria, además la trataban lo mejor que podían, y le ayudaban en todo lo que les pedía. Desde aquel entonces, fue la persona con Síndrome más feliz del mundo, además no se arrepintió en ningún momento de haberse separado de sus padres y hermano. Así que Willian se quedó como hijo único.

A sus 32 años, Willian vivía en una mansión rodeado de esclavos y criadas junto a su mujer Charlot, que tenía tanto dinero como él. Cuando tenía 28 años y ella 27 se casaron, este amor surgió a primera vista y como era la familia más rica de todos los Estados Unidos invitaron a las autoridades y a toda la gente importante de allí. No invitó a su hermana, incluso no sabía de su existencia. Había gente que le preguntaba por ella, y él no sabía qué contestar. Hasta que un hombre rico, pero amable, le explicó la historia de la adopción de Lisa, su hermana. A él, al igual que sus padres, le daba igual no haberla invitado, además decía:

-Yo no quiero invitar a mi hermana seguro que es una desgraciada, así sin ella estoy mejor. Creo que mis padres acertaron cuando la pusieron en adopción.

Cuando en verdad él no sabía lo que se estaba perdiendo: una chica amable, graciosa y divertida como Lisa Marcous, ahora llamada Lisa Wilson.

La fiesta se anunció por todo lo alto. Hasta su hermana se había enterado de la noticia. La verdad es que no le importaba mucho que no la hubiesen invitado, pero sin embargo, le intentaba dar la enhorabuena a su hermano y mujer, pero él no aceptó su amabilidad.

Al terminar la boda, cuando ya no había nadie, Charlot con voz cansada le dijo a Willian:

- Me siento exhausta y necesito descansar.

Pero Willian, que estaba preocupado por ella, le dijo que no sería nada grave porque había sido un día muy duro y agotador.

Al día siguiente se encontraba peor, y decidió ir a su médico privado. Pero Willian, no tan preocupado como ayer, decidió acompañarla. Cuando llegaron del médico le dijeron que tendría que ir al hospital porque era una enfermedad muy grave, y al llegar allí la preocupación aumentó porque el médico les comunicó que su enfermedad sería difícil de curar y que probablemente fuesen sus últimas palabras. Así que Willian y su familia estaban pensando en la separación de la pareja porque decía que él no podía tener una mujer con una grave enfermedad o que no la volviese a ver más. Y así fue, cuando estaban a punto de firmar su divorcio, Lisa compinchada con los médicos, sus amigos y familiares, le dijo que todo lo ocurrido había sido falso.

- Quería comprobar si me querías de verdad o no. Pero he visto que no, que prefieres irte con otra- dijo Charlot.

Pero con máxima amabilidad, le dio una segunda oportunidad. Le dijo que si cambiaba su actitud no lo dejaría, pero la que cambió su actitud fue ella. De ser una maravillosa persona a ser una mala persona, porque Willian la estaba manipulando. A los 4 años de que se casaran decidieron tener un hijo, pero fue algo mejor, ¡tuvieron gemelas!

Un poco antes de nacer, le dijeron que podrían tener la misma enfermedad que su hermana Lisa, Síndrome de Down. Pero no fue así, nacieron igual que sus padres, sanas de salud pero insanas de actitud, malcriadas por dinero y egoísmo. Las gemelas se llamaban Alexa y Chanel, eran súper guapas, bellas, pero no listas. No fueron al colegio, porque sus padres se lo prohibieron. Pagaron para no ir y quedarse en la mansión con ellos. Ninguno de esa familia, excepto Charlot, había leído un libro en su vida, así que Willian le volvió a mandar a sus soldados que destruyesen todos los libros de los EEUU. Ahora con más soldados que antes y más herraduras, 135 soldados salieron en marcha a su misión. Estuvieron horas y horas, e incluso días, empezando por el norte de EEUU y acabando por un pequeño pueblecito llamado Luzin Abrem. Este pueblo estaba rodeado de libros, incluso a la entrada de él ponía su nombre metido en un gran libro de color azul y rodeado de muchos más. El pueblo tenía nombre de libro, escrito por un antiguo habitante que falleció hacía cientos de años. Los habitantes le tenían mucho respeto a los libros y a la persona que lo escribió. Todos los días leían alrededor de 2 horas sin levantar la cabeza de esas maravillosas historias que narran los libros. Las 125 personas que habitaban en el pueblo, se juntaban a las 5pm o a las 10am en una biblioteca muy grande a leer. La mayoría de ellas no querían salir de Luzin Abrem por lo que decidieron no salir de allí, ni que nadie entrase a su

pueblo. Siempre decían que les daba igual destrozarse los ojos por los libros, que si hacía falta se tiraban todo el día leyendo hasta destrozarlos de verdad, pero no con aparatos electrónicos que no servían para nada.

Cuando los soldados entraron al pueblo a destruir los libros, los habitantes se lo prohibieron. Estuvieron discutiendo un buen rato, hasta que se cansaron y decidieron luchar para conseguir lo que querían. Cuando llevaban horas y horas luchando, el pequeño pueblecito los derrotó. Todos los pueblos y ciudades de EEUU se quedaron con esos maravillosos libros gracias a este pueblo de nombre Luzin Abrem.

Luzin Abrem quedará en leyenda gracias a esas maravillosas personas que no se rindieron. Se enfrentaron 125 ciudadanos contra 135 soldados y todas esas personas amables ganaron y se quedaron con sus libros. Cuando los soldados llegaron a la mansión de Willian le dieron la terrible noticia, y se puso a llorar a mares. A partir de ese momento Willian y su familia se propusieron ser unas personas amables y con buena actitud. Y así fue, cumplieron su promesa y además empezaron a leer libros y más libros. Casi le quitaban el puesto al pueblo que les ayudó a cambiar su vida y actitud. Ya no derrochaban dinero, la mayoría los donaban a las asociaciones, sobre todo al Síndrome de Down. Sus padres quisieron recuperar a su verdadera hija Lisa, pero esa familia que ayudó a Lisa no se iba a quedar con menos y el hijo de esa familia se casó con ella. Fue una boda magnífica, con mucha gente encantadora y, al igual que la boda de su hermano, se anunció por todo lo alto. Tuvieron dos hijos y una hija. Lisa estaba muy orgullosa porque con la mala suerte que había tenido, creía que no iba a llegar ni a conocer a una sola persona que la amase de verdad. Todo el dinero que no les habían dado a las asociaciones se lo repartieron entre todos ellos a partes iguales y fueron unas personas con dinero pero educadas y amables. Willian Marcous nunca habría pensado que gracias a los libros tanta gente le amase. Y fueron felices para siempre gracias a un pueblecito con mucho valor, Luzin Abrem.

FIN